

## **NUEVAS FUERZAS DE CAMBIO EN LOS ALBORES DEL TERCER MILENIO**

Comenzando la primera década del siglo XXI, la situación de la educación superior en América Latina es muy diversa. Por un lado, se encuentra un grupo de países que durante la década de los noventa llevaron adelante importantes reformas, en el otro extremo se encuentra otro grupo de países, que no realizaron ninguna de las transformaciones asociadas a la agenda de los noventa.

El primer grupo de países -los que hicieron reformas- si bien en la mayoría de los casos lograron implantar un cierto orden a los sistemas nacionales de educación superior respectivos, sin embargo, no fueron capaces de resolver los problemas básicos de acceso, equidad, calidad y recursos financieros. Muchas de estas reformas se llevaron a cabo continuando con los contextos de gestión (rígidos, centralizados y poco flexibles) que caracterizaron el modelo de organización anterior.<sup>1</sup> En una gran parte de los casos, los procesos de evaluación se hicieron dentro del formato burocrático, sin que hubiera una real participación de la comunidad académica. Siendo que esta participación es fundamental para crear una cultura de la evaluación entendida como construcción de conocimientos colectivos orientada a la autorregulación institucional, es preocupante que el modelo de autoevaluación

---

<sup>1</sup> Kent (1998) refiriéndose al caso mexicano expresa: “Although changes have occurred to varying degrees on all the fronts, the most visible shift is probably the set of measures taken by the government to establish new rules governing its relationships with institutions of higher education. (...) However, with respect to technical and administrative capacity (and especially information and management systems), the record is more ambiguous. Although institutions and government now produce and publish more data than previously, accountability and decision making based on systematic information have not found an unequivocal grounding throughout higher education institutions”

participativo sea el que menos está presente en las experiencias de la región. Asimismo, hubo falta de protagonismo de los profesores, lo cual es explicado, entre otros factores, por las bajas remuneraciones en instituciones públicas de un buen número de países. En los casos que se crearon nuevas coordinaciones para sustentar las reformas (Comisiones de Evaluación y Acreditación, Comisiones de Apoyo a la Modernización, etc.), las mismas fueron diseñadas de la misma manera que las coordinaciones anteriores de los años sesenta y setenta (las Oficinas de Planificación). Esto significa que, si bien las nuevas coordinaciones son diferentes en cuanto a las funciones; sin embargo, no incorporaron formas más eficientes de organización (horizontal, interactiva, descentralizada) de manera que muchos de estos procesos se debilitaron por la burocratización de sus procedimientos.

No obstante lo anterior, los países que llevaron a cabo las reformas al menos lograron –aunque sea débilmente y en algunos casos con significativas tensiones– organizar algunos aspectos de los sistemas nacionales de educación superior. Sin embargo, los países que no hicieron o no avanzaron en reformas durante los noventa debe –además de tener que encarar los desafíos emergentes que caracterizan las fuerzas de cambio que trae el nuevo siglo– enfrentar también las tensiones acumuladas por no haber realizado las transformaciones de la década de los noventa orientadas a organizar el sistema.

### **Nuevas fuerzas de cambio**

El paso del siglo XX al S.XXI estuvo rodeado de pocas certezas a diferencia del paso del siglo anterior donde la herencia de verdades construidas con una ciencia omnipotente, y de fe incuestionada en procesos de modernización entrelazaban con la concepción de un progreso continuo cuyo único límite era la ignorancia humana. De ahí la importancia que la educación tuvo en el modelo de desarrollo modernizador que se configura de manera contundente a partir de la segunda mitad del siglo XX, con el alto crecimiento de los sistemas educativos en todas partes del mundo. Durante el segundo período de ese siglo, el nivel de educación superior pasó por dos transformaciones históricas importantes: la de la masificación y el planeamiento estatal, asociados a los años

1960-1970; y la crisis y movimiento hacia la rendición de cuentas de los años 1980-1990. (Krotsch, 2001).

El siglo XX terminó coincidiendo con una gran transición cual es el paso de la sociedad industrial a una sociedad con alto valor educativo, teniendo un importante protagonismo la innovación, la experiencia basada en conocimientos tácitos y, sobre todo, la creatividad de los individuos. La revalorización del conocimiento en todas las esferas, coincide a su vez con la presencia del desarrollo de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) que están trastocando las formas de almacenar, de evaluar, de producir, distribuir y acceder al conocimiento. También estas nuevas tecnologías están potenciando de manera inusitada una de las características que tuvieron las universidades en los primeros siglos de su creación, cual fue su carácter inter-territorial. Si bien hace nueve siglos la alta movilidad física de estudiantes y profesores de las primeras universidades fue facilitada por una legua común –el latín- la situación actual tiende hacia otro lenguaje común –el inglés- y hacia una nueva movilidad, la de los conocimientos en espacios extra-territoriales. En este sentido, dentro de los nuevos contextos de globalización del conocimiento, la dimensión internacional de las instituciones académicas, está siendo potenciada por las posibilidades que estas nuevas tecnologías brindan a un intercambio de conocimiento del cual todavía no se conoce el alcance.

La tendencia hacia la diversidad y flexibilidad de sistemas autogestionables es cada vez más evidente en los nuevos contextos de globalización del conocimiento. Con la tecnología emergente - microprocesadores cada vez más potentes, telecomunicaciones rápidas y de bajo costo- emerge una nueva cultura adaptada a los sistemas de redes, diversidad de canales, multidireccionalidad de las comunicaciones, interconectividad de los medios utilizados. Sin embargo, la apertura y rapidez con que circula la información no garantiza una utilización inteligente del conocimiento. En este contexto de información abrumadora, es fundamental aprender a seleccionar, desarrollar esquemas de comprensión, y saber identificar y discriminar informaciones estratégicas.

En los últimos años se han venido expresando tendencias de sistemas de conocimiento radicalmente diferentes. Se señala, por ejemplo, mayor respeto por el misterio de la realidad; mapas cognitivos con mayor injerencia de la intuición y la sabiduría; teorías generales de sistemas y modelos homeográficos que refuerzan las interconexiones; estructuras disipativas que sugieren turbulencias como el mecanismo de generar reorganización; y reconocimiento de interdependencia entre conocimiento y valores. A continuación, se presentan algunos de los elementos relacionados con estos cambios en los sistemas de conocimientos. Para el caso de la educación superior, se han venido planteado visiones prospectivas que se están haciendo realidad de manera casi imprevista. A continuación se van a señalar los aspectos que consideramos más relevantes en este proceso, tomando en cuenta que los mismos *se están manifestando con desfases importantes*, pues si bien para la mayoría de los países no avanzados, todavía pueden considerarse como “visiones prospectivas”, en algunos espacios de los países avanzados ya forman parte de sus prácticas.<sup>2</sup>

### *Organización del conocimiento y transdisciplinariedad*

Las capacidades de almacenamiento y tratamiento de la información que permite la tecnología, y las posibilidades de integración que brindan las metodologías transdisciplinarias, posibilitan superar la mera acumulación de conocimientos, facilitando tareas más abstractas como la sistematización,

---

<sup>2</sup> Algunos ejemplos concretos de los acuerdos que se tomaron en Noviembre de 1999: - La Universidad de Cambridge en Inglaterra y el Instituto Tecnológico de Massachusetts firman un acuerdo de 135 millones de dólares para crear un nuevo modelo de educación superior global, que no tendrá un lugar físico específico. El currículum permitirá a los estudiantes participar en programas de intercambio en cualquiera de los campus. - Profesores y estudiantes de la Universidad de California de Estados Unidos y de la Universidad de Kyoto, en Japón, están trabajando juntos en programas simultáneos en el espacio trans-Pacífico, comenzando con cursos de física en línea donde participan estudiantes de ambos campus, y con profesores de ambas instituciones. - Editores de Publicaciones Periódicas en línea están elaborando un plan para vincular millones de pies de páginas de artículos científicos. El primer paso será con 12 revistas especializadas científicas, que facilitará al investigador, mientras lee un artículo, vincularse con la referencia de la nota a pie de página e inmediatamente leer el abstract o el texto completo del artículo citado, aún cuando sean editoriales diferentes. (Para mayores detalles, véase The Chronicle of Higher Education, Nov. 1999)

procesamiento de acuerdo a ordenes, jerarquías, y clasificaciones diversas. Esta es una gran revolución en el conocimiento, tanto como la que hubo con la invención de la escritura, y la invención de la imprenta. La revolución de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha permitido multiplicar los medios y ha ampliado la capacidad para manejar situaciones con altos niveles de complejidad.

Al haber una relación más estrecha entre la producción del conocimiento y contextos cada vez mas complejos, surge la necesidad de los enfoques transdisciplinarios e integrados. Autores estudiosos de la teoría de la complejidad han planteado la transdisciplinariedad como enfoque necesario para la nueva organización de conocimientos. Especialmente Edgar Morin y el grupo de trabajo del Proyecto CIRET-UNESCO consideran que la reforma universitaria pasa por cambiar la forma disciplinaria del conocimiento a formas transdisciplinarias.

Para hacer a la universidad transdisciplinaria es preciso unir las disciplinas a través de una relación orgánica, sistémica, dejándolas libres de desarrollarse, señala Morin.<sup>3</sup> Según este autor lo que destruye la solidaridad es el modo parcelario en que está organizado el conocimiento. Por el contrario, el pensamiento transdisciplinario incita a la ética de la comprensión entre los pueblos, las naciones, las religiones, sin la cual no hay civilización posible.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Las disciplinas tiene una función organizacional en el seno del conocimiento científico, y por tanto, tienen una historia: nacen, se institucionalizan, evolucionan, se dispersan, etc. “Esta historia se inscribe en la historia más amplia de las universidades, es por ello que las disciplinas también son el producto de la organización de las universidades en el siglo XIX. A su vez la historia de las universidades se halla inscrita en la historia de las sociedades, por lo tanto una disciplina es el producto de la convergencia de procesos exógenos (cambios sociales y transformaciones socio-organizacionales) y endógenos (reflexión interna sobre la generación de sus propios conocimientos y sobre la elaboración y el perfeccionamiento de sus métodos de investigación). (Morin, 1997) Actualmente, las TIC permiten procesar inmensas cantidades de información, posibilitando el enfoque transdisciplinario, que permite abordar la complejidad de la realidad de una manera más completa, pues, para hablar en metáfora, la realidad es transdisciplinaria.

<sup>4</sup> “En nuestros países llamados civilizados sentimos o presentimos muchas de las consecuencias éticas de una reforma del pensamiento. Es por ello que nos damos

### *Producción de conocimientos y pertinencia*

La complejidad y la expansión del escenario donde se producen conocimientos está modificando el contexto y el entramado de relaciones entre las instancias académicas y no académicas. En esta área, tuvo un considerable impacto la propuesta del inglés Michael Gibbons acerca del tránsito entre un modo 1 de producir ciencia a un modo 2 de producir conocimientos. En el modo 2 se produce un intercambio entre las comunidades cerradas de científicos y otras comunidades interesadas en el conocimiento, lo que no ocurre en el modo 1.<sup>5</sup>

En el caso de los países latinoamericanos, el entorno es mucho más complejo que en los países avanzados, ya que la configuración de sectores en el mundo del trabajo incluye espacios importantes que no están vinculados con el sector moderno de la economía. De ahí la importancia del principio de responsabilidad social del conocimiento y del concepto de “pertinencia”.<sup>6</sup> Un conocimiento pertinente implica una óptima combinación entre los conocimientos abstractos (universales, especialmente los relacionados con la ciencia y la tecnología) y los conocimientos contextualizados, esto es, conocimientos en estrecha relación con

---

cuenta que la reforma de la universidad lleva en ella sus virtualidades que sobrepasan la reforma de la universidad misma” (Morin, 1997)

<sup>5</sup> Los principios fundamentales que orientan su propuesta teórica son: - El conocimiento se produce en una estrecha relación entre productores y usuarios lo que establece una sensibilidad especial a las demandas; - El enfoque transdisciplinario es fundamental para la investigación. En docencia se requiere enseñar a trabajar en equipos interdisciplinarios. - El conocimiento se rige más por el problema que por la disciplina, siendo objeto de transferencia hacia nuevos problemas en vez de ser canalizado hacia publicaciones académicas exclusivamente. - El conocimiento asume una mayor responsabilidad social y por tanto se le exige rendición de cuentas donde entran en juego otros evaluadores que no son solamente los pares académicos.

<sup>6</sup> La UNESCO ha sido la organización internacional que más se ha ocupado de la importancia de este requisito, y uno de los ejes fundamentales en los cambios de la educación superior a nivel mundial, esta dedicado a pertinencia. Véase los trabajos de la Comisión I de la reunión de La Habana, CRESALC/UNESCO, Tomo I, 1997. Para una revisión sobre las implicaciones de este concepto en la educación superior a nivel mundial, véase Vessuri, 1997. Para un análisis sobre las distintas dimensiones de la pertinencia en el ámbito latinoamericano, véase García Guadilla, 1997b.

las culturas locales, con las memorias de todos los grupos sociales (historia), con las necesidades sociales y económicas del entorno en general. Por tanto, como parte de una agenda de transformación endógena está pendiente la construcción de criterios para crear coordinaciones y redes interactivas entre las instituciones de educación superior (IES) y el entorno que no está vinculado al sector moderno. Esta es una responsabilidad ineludible para las IES de la región, a la vez que un reto complejo, pues un porcentaje considerable de estas poblaciones no tienen el capital cultural que les permita articular demandas de acuerdo a sus necesidades, como sí lo pueden hacer y lo están haciendo los sectores productivos más vinculados a los procesos económicos de la globalización.

Lo interesante es que, en el campo científico internacional, cada vez tiene mayor espacio la reemergencia del pensamiento local, que conjuga los valores tradicionales y las experiencias de vida actuales, en oposición al conocimiento experto o abstracto. Hace poco el conocimiento local era considerado anacrónico, pues la modernidad rompió la interacción entre lo social y el conocimiento. A partir de la crítica a las limitaciones de la modernidad, ha surgido una tendencia re-legitimadora de la memoria social, como poderosa forma de conocimiento local.<sup>7</sup> Esta posición que está siendo asumida por algunos teóricos sociales, ya había sido expresada por poetas y sensibles pensadores a lo largo de la historia. Tolstoy dijo: “*No sabemos nada. La única esperanza de conocer es conocer juntos*”; y en la actualidad, Saramago (1999) nos dice: “*el conocimiento no nos hace más sabios si el mismo no es capaz de acercarnos más al prójimo*” .

### *Aprendizaje, libertad, creatividad*

Resulta curioso observar cómo muchos de los fenómenos que ocurren en momentos de grandes cambios tienden a converger en procesos que se autorrefuerzan. En circunstancias en que tanto la información como el conocimiento pasan a ser ejes fundamentales en todas las actividades de la nueva sociedad que está emergiendo, se abren al mismo tiempo posibilidades infinitas que potencian las actividades cognitivas de manera insospechada hace solo unas

---

<sup>7</sup> En el campo de estudio de la educación superior se pueden señalar, entre otros, Weiler, 1984; Scott, 2000; Gibbons, 1994; García Guadilla, 1996.

décadas. Las tecnologías intelectuales, cada vez mas, están ampliando y transformando funciones cognitivas como: la memoria (a través de las bases de datos, hiperdocumentos, archivos digitales de todo tipo); la imaginación (a través de procesos de simulación); la percepción (a través de sensores digitales, telepresencia, realidad virtual), el pensamiento (a través de la inteligencia artificial, modelado de fenómenos complejos).

En este nuevo contexto de cambios notables en la actividad cognitiva, surgen nuevas formas de conocimiento que no tienen como soporte la memoria de las personas, ya que éstas actividades descansarán cada vez más en la capacidad de acumulación que tienen los microprocesadores, sino que implican mas bien actividades cognitivas de tipo asociativo.<sup>8</sup> Incluso algunos autores, están vislumbrando fenómenos que cambiarán profundamente los procesos de interrelación humana, como es la ampliación de la conciencia colectiva, debido a las posibilidades infinitas de interacciones entre grandes grupos de personas.<sup>9</sup>

La diversidad, las nuevas formas de organizar el conocimiento (inter y transdisciplinariamente), el ritmo veloz con que se produce; así como la pluralidad de la ciencia, y la complejidad de los nuevos saberes; todo esto, incide en la transformación de las formas en que se realiza la transmisión de los conocimientos, concebidos de manera integral, con miras a un trabajo mucho más colectivo y transdisciplinario.

Las formas de acceso al conocimiento comienzan a ser infinitas. Las limitaciones tradicionales de recursos (número indispensable de profesores, número necesario de pupitres, de salones de clase, de edificaciones, etc.) están siendo superadas – especialmente en el nivel superior de la educación- por la liberación del tiempo y el espacio en los nuevos procesos de acceso al conocimiento. Se tiene acceso al conocimiento desde cualquier lugar y en cualquier tiempo, y de esta manera queda eliminado el imperativo geográfico de la educación superior tradicional. Ahora bien,

---

<sup>8</sup> El hipertexto –estructura electrónica en la que se relacionan textos, imágenes y sonidos- supera a la realidad lineal al presentar mosaicos de información en forma multifacética.

<sup>9</sup> Este punto está ampliamente desarrollado en Levy (1997).



debido a que los contenidos son cada vez más complejos y vinculados a la innovación y a la investigación, una parte de la educación presencial seguirá siendo importante, al menos hasta que surjan opciones que garanticen formas más eficientes de aprender conocimientos complejos.<sup>10</sup>

La carrera universitaria ya no representará la culminación de un esfuerzo, sino el inicio de un aprendizaje de por vida, pues la alternancia entre estudio y trabajo constituirá la esencia de la nueva sociedad de aprendizaje continuo. El lapso inicial de la educación universitaria -el pregrado- también cambiará: ya no se tratará de enseñar a los estudiantes qué pensar, sino cómo pensar, y sobre todo a pensar. El nuevo paradigma educativo exige procesos de aprendizaje diversificados y autorregulados, con técnicas de aprendizaje basadas en la resolución de problemas, y donde la enseñanza se centrará en enseñar a aprender y a emprender.

Todos estos aspectos tenderán a incidir de manera cada vez mas profunda y rápida, en cambios importantes en la manera de obtener conocimientos, al menos en el nivel superior de la educación. Entre algunos de estos cambios se pueden mencionar: -Se ampliarán las posibilidades de acceso al conocimiento como bien ilimitado, de acuerdo a los intereses y demandas individualizadas. En este sentido, se acentuará la autogestión del conocimiento, ampliándose la autonomía a partir de la disminución de las limitaciones de tiempo y espacio. -Se desdibujan las fronteras entre la educación formal y la informal. -Se desvanecen las etapas escalonadas de acceso al conocimiento. -La necesidad de conocimiento se amplía a todos los espacios y a lo largo de toda la vida, por tanto los espacios educativos deben dejar de ser cerrados y verticales, y convertirse en abiertos, contínuos y diversificados.

Estos, y muchos otros cambios, implican transformaciones en los sistemas de educación superior. La prospectiva del modelo de aprendizaje para el caso de este nivel educativo señala: -Necesidad de una educación permanente que sea capaz de responder a las necesidades de muchos individuos a lo largo de la vida. - El

---

<sup>10</sup> Estas limitaciones no lo serán por mucho tiempo, de acuerdo a los autores que creen en los procesos creativos a través de interacciones múltiples como parte de la ampliación de la conciencia colectiva (Levy, 1997)

creciente flujo de conocimiento, las nuevas tecnologías que potencian lo cognitivo individual y colectivo, demandan modelos de aprendizaje flexibles, diversificados y horizontales. -El pensamiento innovador, creativo y crítico, pasa a ser indispensable en la necesaria independencia de criterio para autogestionar el conocimiento, tanto en los espacios educativos como en los del trabajo, espacios que cada vez tenderán a entrelazarse de manera mas relevante. -Aprendizaje orientado a desarrollar habilidades de integración, sistematización, categorización, clasificación, comparación, más que acumulación de los conocimientos. - Interdependencia de criterio para la autogestion. -Formación integradora de las ciencias naturales y sociales. -Formación de capacidades de comunicación planetaria y por lo tanto necesidad de conocer otras culturas y otros idiomas. -Habilidades para ser efectivos en el trabajo de equipos transdisciplinarios cada vez mas interactivos.

En este nuevo contexto, orientado hacia la persona que aprende, con un enfoque autogestionario, el docente (al menos en la educación superior) debe convertirse en una guía importante hacia el desarrollo de habilidades eficientes en la búsqueda de nuevos conocimientos; pero, sobretodo, su responsabilidad se hace indispensable en generar capacidades de discernimiento para aprender a discriminar la importancia y pertinencia del amplio flujo de información y conocimiento. Por otro lado, se torna mucho mas importante que las universidades asuman la formación de valores claves para enfrentar los nuevos contextos, como la ética de la solidaridad y la justicia social. A su vez, en una lógica del aprendizaje interactivo y por lo tanto de mayor protagonismo del que aprende, el desarrollo de actitudes como la responsabilidad y la capacidad de tomar decisiones propias, pasa a ser fundamental.

Se vuelve a hablar de mayéutica socrática en el sentido de reivindicar el diálogo, donde la sabiduría de los profesores es saber hacer preguntas, de ahí la importancia del constructivismo, de la docencia interactiva. Volver a unir la vida con la educación que por un tiempo estuvieron separadas. Un aprendizaje que enseñe a aprender (fomentar la autogestión de formación a lo largo de la vida); que enseñe a hacer (a forjar capacidades para enfrentar situaciones desconocidas); que enseñe a emprender (cultivando

capacidad de forjar una mente independiente); y que enseñe a ser (reservado para cultivar la ética, la imaginación, la reflexión, la crítica, la creatividad). En todo esto son cruciales las habilidades de cooperación y las competencias de comunicación: lograr que haya diálogo, saber escuchar. Enseñar a buscar las ideas, valorizar los silencios como actos de pensar.

### *Organización y gestión de las instituciones*

El énfasis en el aprendizaje como nueva forma de posicionamiento de los actores involucrados en la práctica de conocer, también es válida para el caso de las propias instituciones académicas. Estas instituciones deben configurarse como organizaciones que aprenden,<sup>11</sup> para que, en diálogo permanente con su misión e identidad institucional sean capaces de responder creativamente a las condiciones cambiantes, al mismo tiempo que sepan preservar la necesaria cohesión global y unidad de propósitos, así como el cultivo de la equidad, la autonomía, y la participación. En primer lugar, las instituciones deben tener plena autonomía – política, académica, administrativa- para responsablemente autogestionarse de forma creativa y pertinente. En segundo lugar, el gobierno universitario debe distribuir poder y funciones, y debe crear contextos para el diálogo, la deliberación, y la coordinación a través de espacios interactivos y no burocráticos. La descentralización de las decisiones debe prevalecer, especialmente en instituciones grandes, como es el caso de las universidades públicas nacionales de nuestros países. Una organización del conocimiento debe ser autopoietica, adaptativa y cooperativa a la vez que competitiva. Tomando en cuenta todo lo anterior, cualquier proceso de evaluación que se implante, más que en factores de entrada deben estar centrado en procesos y en resultados.

Siendo que el conocimiento pasa a ser fundamental para otros actores externos a las instituciones educativas, se amplía el rango de los que exigen mayor calidad de las actividades que desarrollan estas instituciones. Por otro lado, el aumento de los procesos de internacionalización debido a la globalidad de las

---

<sup>11</sup> Véase Bamburg (1997), Harkins (1996), entre otros.

comunicaciones, crea la necesidad de que las instituciones académicas hagan visible sus fortalezas y por tanto su calidad, para el establecimiento de acuerdos académicos de mutuo beneficio. Estas presiones, vienen tanto del entorno local (actores externos con los que interactúan las IES en los contextos nacionales), como el entorno global (el contexto académico internacional).

Desde el punto de vista de la gestión surge la necesidad de descentralizar los procesos, no solamente los administrativos sino también los evaluativos. así como desburocratizar los cargos directivos. Las redes de coordinación y las redes interactivas pasan a tener un papel preponderante en la sustitución de las instancias burocráticas que caracterizan el modelo de organización tradicional de las IES.

Entre algunos de los cambios que ya están comenzando a ser implementados en algunas experiencias, especialmente en los países avanzados, se pueden mencionar: -Relevancia cada vez mayor de los medios electrónicos en el acceso al conocimiento. Esto conlleva transformaciones radicales en las bibliotecas, donde los servicios de acceso a la información serán tanto o más importantes que los libros y revistas en stock. En este proceso, las relaciones entre los académicos y los bibliotecarios son fundamentales, debido al papel activo que deben asumir los primeros en el aporte a los contenidos de las redes electrónicas. -Expansión de redes interactivas no solamente en la docencia sino también con el entorno, y con los sistemas de acreditación de títulos. -Las instituciones académicas deberán garantizar accesos libres y gratuitos a la mayor parte posible de servicios relacionados con búsqueda de conocimiento, para lo cual se deberá poner énfasis en servicios de orientación adecuada en los centros educativos, de manera que contribuyan al desarrollo de la autogestión del conocimiento del mayor número posible de individuos. -Incremento de intercambios entre instituciones y programas que producen conocimientos, por lo tanto necesidad de normas flexibles para facilitar la cooperación entre ellas. -La creciente importancia del aprendizaje en los lugares de trabajo –conocimiento tácito-, llevará a la necesidad de buscar fórmulas idóneas de legitimación del mismo, para interactuar positivamente con las instituciones educativas.

En las organizaciones hipercomplejas como son las instituciones académicas, la gestión debe basarse en información constante, actividad interactiva y predominancia de relaciones de confianza. Para ello se hace indispensable encontrar el eslabón perdido entre la organización del sistema (redes formales) y la participación de los actores (redes informales).

*Surgimiento de nuevos demandantes, nuevos proveedores y nuevas modalidades educativas*

En los últimos años nuevos fenómenos están emergiendo con tendencia a ocupar espacios relevantes en el futuro. Por el lado de la demanda, se prevee la presencia de nuevos estudiantes, buscando carreras cortas, o cursos a distancia que puedan combinarse con trabajo; y mayor número de egresados buscando postgrados, nuevas carreras, o cursos de actualización. Por el lado de la oferta, nuevos proveedores y nuevas modalidades educativas, como las que a continuación se mencionan.

- *La universidad virtual (On-line)*. Dentro de la modalidad de Universidad Virtual se habían identificado, en febrero del 2001, unas 1.180 instituciones de educación superior ofreciendo desde cursos hasta programas de postgrado por Internet. De esas instituciones, el 27% eran lucrativas, y el 51% públicas.<sup>12</sup> Se ha estimado que en Estados Unidos más de 3.000 instituciones ofrecen cursos en línea; y que 33 de los Estados poseen, al menos, una universidad virtual. Más de un 50% de cursos emplea el correo electrónico como medio de comunicación y alrededor de 1/3 usa la Red para distribuir materiales y recursos de apoyo.(Salmi 2001). Se prevé que en menos de dos décadas el número de estudiantes en modalidades virtuales será mayor que los de modalidades presenciales tradicionales.

Entre las universidades virtuales que son consideradas con mayor dinamismo se encuentran: la Universidad de Phenix, que

---

<sup>12</sup> En cuanto al tipo de certificación de estudios que se ofrecen por este medio, se obtuvo -en una muestra de 602 programas-, que el 56% correspondió a diploma de curso; el 16% a certificado vocacional o de competencias; el 13% a licenciatura (bachelor); el 18% a maestría; el 3% a doctorado; y el resto a otras modalidades. (The Futures Project 2000, citado en Rodríguez 2001).

cuenta con más de 100 sedes y con un campus virtual en el que participan estudiantes-trabajadores de todo el planeta. Ofrece formación en la modalidad presencial, en línea, y mixta (FlexNet) y se concentra en las áreas de administración, negocios, salud, informática y servicios generales. Dentro de las ofertas, están surgiendo intermediarios que facilitan las vinculaciones entre la oferta de proveedores de educación virtual y la demanda, como los “brokers” –especie de corredores de bolsa- y los “portales” especiales para publicitar los cursos en línea. (Rodríguez, 2001)

En América Latina también ha habido importantes experiencias virtuales, entre las que se pueden mencionar: el Instituto Tecnológico de Altos Estudios, en Monterrey, México; la Universidad Virtual de Brasilia, que coordina la red de ocho universidades llamadas Universidad Virtual de Centro-Oeste (UNIVIRCO); Universidad Red, coordinada por Argentina, con participación de Brasil, Gran Bretaña e Israel; Red de Información Iberoamericana (RIBIE), con la participación de Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Perú, Venezuela y España. (Silvio, 2000). La oferta virtual en universidades es bastante diferenciada, pues muchas funcionan sin control de calidad y sin respaldo de acreditaciones debidas, mientras otras están haciendo un buen trabajo, como –en el caso Argentina, la Universidad Virtual de Quilmes y de la Universidad Nacional de Mar de Plata y la del Nordeste, así como la oferta de cursos de capacitación profesional de la Universidad de Buenos Aires, UBAnet. En el caso de México, se menciona la calidad de universidades como la UNAM y el ITESM. (Rodríguez, 2001). También comienzan a aparecer alianzas entre universidades virtuales de la región con otras del exterior. Este es el caso, entre muchos otros, de la Universidad Abierta del Sur de Bolivia con la Universidad Abierta de Cataluña, donde el Ministerio de Educación de Bolivia otorga los diplomas –postgrados y formación permanente- y la Universidad Abierta de Cataluña, el aval académico.

- *Modelo empresarial y universidades corporativas.* El modelo empresarial –a diferencia del sector privado tradicional- se refiere al sector de proveedores de educación superior con fines de lucro (“for-profit”). Estas instituciones han proliferado especialmente en

Estados Unidos y estudios recientes (Ruch, 2001) predicen que las instituciones con fines de lucro crecerán en la presente década, mientras que las instituciones sin fines de lucro declinarán.<sup>13</sup>

Algunas universidades virtuales también son empresariales como la Universidad de Phoenix que, junto con los Institutos de DeVry Inc. los ITT Educational Services y la Universidad Strayer Inc., abarcan el mayor número de estudiantes.<sup>14</sup> Algunas de éstas instituciones no son tan nuevas, por ejemplo, la Universidad de Strayer se fundó en 1892 en Washington y el Instituto Tecnológico DeVry, en 1931 en Chicago. La Universidad de Phoenix surgió del departamento de humanidades de la Universidad del Estado de San Francisco a comienzos de los setenta. Algunas de estas instituciones están siendo acreditadas, por ejemplo, las sedes del Instituto Tecnológico DeVry han obtenido acreditaciones tanto regionales como de programas en ingeniería electrónica por la Technology Accreditation Commission del Accreditation Board for Engineering and Technology. La Universidad de Phoenix ha sido acreditada por la North Central Association, y su programa de enfermería esta acreditado a nivel de licenciatura y maestría por la National League for Nursing Accreditation.

Ruch (2001) ha estudiado el caso de Estados Unidos en cuanto a las diferencias entre IES lucrativas (“for-profit”) y las no-lucrativas –públicas pero también algunas privadas. En el ámbito financiero, la diferencia no parece ser tanto un asunto de ganancia, sino de impuestos. Por ejemplo: Mientras las IES públicas reciben alrededor de 50% de sus presupuestos en forma de subsidios de los gobiernos federales, estatales y locales; y las privadas alrededor de 17%; las lucrativas no solamente no reciben nada, sino que tienen carga impositiva. - Mientras las IES no lucrativas tienen donantes, las lucrativas tienen inversores; - En las IES lucrativas el modelo “stockholder” (miembros interesados en la ganancia de la inversión) predomina sobre el “stakeholder” (miembros interesados en los resultados de lo académico). En el primer modelo –identificado con

---

<sup>13</sup> “For-profit colleges and universities constitute the only sector of the higher-education industry that is growing” (Ruch, 2001)

<sup>14</sup> La matrícula en 1998, fue: Phoenix 68.500; DeVry Inc 48.000; ITT Edycatuibak Services 26.425; Education Management 19.000, Strayer Education 10.449. (The Futures Project, 2000)

lo lucrativo- los empleados desarrollan interés no solamente en asuntos académicos sino también en el éxito de la institución como empresa. En contraste, los stakeholders -todos los interesados en la institución: estudiantes, familias, profesores, administradores, donantes, egresados, miembros de acreditaciones, comunidad, agencias gubernamentales, etc.- tienen variados y a veces intereses incompatibles, y por lo tanto, tienden –según sus críticos- a paralizar el proceso de decisión. – Otra distinción es la motivación hacia el prestigio o hacia la ganancia. Las IES no-lucrativas tienden a motivarse por el prestigio, mientras que las lucrativas por la ganancia. – En las no-lucrativas el poder está en la estructura del gobierno; mientras que en las lucrativas el papel de los profesores es más limitado, pues éste descansa más en los estudiantes y los gerentes. – Otra diferencia es que las IES lucrativas tienden a poner el énfasis en el producto: la satisfacción de los estudiantes, la tasa de retención; mientras que las no-lucrativas ponen el énfasis en los insumos: procesos de selección de los estudiantes, credenciales de los profesores, y un conjunto de actividades y programas extra-curriculares; - Por último, el cultivo del conocimiento -generación de conocimiento a través de investigación básica y aplicada- está más presente en las no-lucrativas, y la aplicación del conocimiento en las lucrativas.

Paralelamente a las IES empresariales, se han desarrollado las denominadas universidades corporativas, las cuales, como su nombre lo indica, pertenecen a importantes conglomerados empresariales que requieren de personal permanentemente actualizado. Informes recientes reportan que el número de universidades corporativas ha crecido de 400 que había en 1980 a más de 1.000 que se reportó en 1999, pero sus defensores presumen que para finales de la presente década, las universidades corporativas superaran en número a las universidades tradicionales, pues mientras las primeras están creciendo, las segundas están disminuyendo. Entre las universidades más importantes, se mencionan: Sun Microsystems University, Motorola University, University of Toyota, General Electric, General Motors, Land Rover, Shell, Coca Cola, Marlboro, MacDonalds, American Express, Aookem Nicrisifs, Xerox (Morrison & Meinster, 2000). Estas organizaciones expanden el espectro de la educación de adultos, y sustituyen los antiguos departamentos de capacitación y



entrenamiento de las corporaciones, pues –además de proveer a los empleados con conocimientos prácticos y competencias gerenciales-, lo hace –según sus defensores- dentro de una visión amplia que busca competitividad de la organización.

Algunas de las características de las universidades corporativas están cambiando. Entre ellas, el perfil como organización que asume los costos. Si bien estas universidades comenzaron siendo instituciones cuyo costo era pagado por la corporación, la tendencia es a cobrar a los empleados como usuarios de los servicios;<sup>15</sup> y más todavía, a comercializar los materiales utilizados –impresos o en red- para usuarios externos. Otro aspecto que está cambiando es que estas universidades, al comienzo, no tenían como objetivo otorgar títulos y por tanto tampoco estaban acreditadas. Ahora bien, la tendencia es a atraer a las universidades tradicionales a incorporarse al espacio de las corporaciones –como lo hicieron con los bancos, supermercados, etc.- o entrar en alianza con ellas creando nuevos programas con grados o títulos.<sup>16</sup>

Por otro lado, los modelos de aprendizaje de las universidades corporativas están incorporando, cada vez más frecuentemente, modalidades a distancia. En este sentido, la tendencia es a una combinación de las distintas modalidades.

- *Universidad emprendedora o innovadora.* Esta modalidad representa la versión competitiva de lo que es la universidad convencional. Uno de los aspectos que caracteriza este tipo de universidad es que logra reconciliar el creciente compromiso intelectual con el entorno, nacional e internacional, con una adecuada coherencia organizativa y de gestión. Este modelo deriva de un estudio reciente realizado por Burton Clark (1998), en el cual investiga los procesos de transformación de varias universidades

---

<sup>15</sup> “Corporations now want to set up training programs like a traditional university and charge tuition to their internal business clients. Those clients might be the heads of sales or the heads of manufacturing within the companies. (...) But companies also want to take the materials that they have copyrighted and market them to the customers and suppliers in their networks. They can make money licensing those materials to outsiders for a fee. (Morrison & Meinster, 2000)

<sup>16</sup> Ejemplo, el Banco de Montreal ofrece una maestría en acuerdo con Dalhousie University; Bell Atlantic Learning Center ofrece grados con un consorcio de 23 universidades en Nueva Inglaterra.

europas (Warwick en Inglaterra; Twente en los Países Bajos; Strathclyde, en Escocia; Tecnológica de Chalmers, en Suecia; Joensuu, en Finlandia), las cuales tuvieron éxito en emprender significativos cambios en las dos últimas décadas. Clark extrajo lo que de común tenían las experiencias –muy disímiles- de estas universidades, encontrando, por ejemplo, que todas ellas dieron una gran importancia a la diferenciación en la dimensión organizativa, dentro de una cultura emprendedora orientada a la innovación.

De ese estudio Clark deduce cinco rasgos que, como un “mínimo irreducible”, garantiza cambios en las universidades convencionales. Se refiere a cinco dimensiones que pueden dar sentido a un nuevo paradigma de gobernabilidad universitaria para fijar las condiciones y potencialidades hacia elevados niveles de legitimidad y eficiencia. Estas son: - Fortalecimiento de un poderoso núcleo directivo académico que forme la legítima columna vertebral de las redes de poder en la universidad. - Expansión de una periferia de desarrollo, refiriéndose con ello a un proceso dinámico de creación y consolidación de un conjunto de dispositivos institucionales que aseguren un flujo permanente de demandas, recursos y comunicación entre la universidad y su entorno socioproductivo y cultural. - Diversificación de la base financiera, como una manera de superar la dependencia de una sola fuente. - Estímulo a un espacio académico estratégico, donde la innovación, la flexibilidad y la capacidad institucional den respuestas rápidas a las demandas de formación y de investigación. - Impulso a una cultura universitaria emprendedora.

A pesar de las opiniones emitidas por los defensores de cada una de las modalidades, es difícil prever cual modalidad tenderá a prevalecer en el futuro. Por ejemplo, es cierto que la fortaleza de las modalidades virtual, empresarial y corporativa, es la facilidad de responder con mayor rapidez a las demandas de nuevas carreras. Sin embargo, también es cierto que las habilidades aprendidas con un enfoque estrictamente profesionalizante, no son perdurables. Los mismos empresarios hablan de la necesidad de un perfil de graduado con formación amplia, con sentido crítico, capaces de analizar problemas desde distintas perspectivas, capaces de dar soluciones a nuevos problemas, capaces de ser analíticos, capaces de establecer relaciones sociales constructivas, etc. Es indudable

que este perfil responde más a lo que ofrece una universidad convencional que una universidad empresarial. Sin embargo, no tiene sentido pensar en opciones mejores o peores, pues lo que se está observando es la emergencia de nuevas configuraciones basadas en combinaciones múltiples entre las nuevas opciones y modelos convencionales; nuevas configuraciones a través de alianzas entre las distintas modalidades, pero también incorporando facetas de las distintas experiencias, que seguramente darán lugar a nuevas configuraciones y nuevas modalidades. El asunto importante para nuestros países es como no dejar de ser participes activos en la ola de las nuevas configuraciones que se están formando en el espacio global del conocimiento. La única manera de que haya interacción y no solamente recepción, es tener contenidos propios no solamente para intercambiar sino también para responder a las necesidades particulares de estas sociedades.

### **Globalización y desarrollo humano**

¿Cómo ubicar todas estas tendencias de cambio en el caso de sociedades como las latinoamericanas que no han logrado posicionarse ventajosamente en la actual globalización fuertemente orientada al mercado? Es imposible no pensar en los beneficios que todos estos adelantos pueden tener para nuestras sociedades, pero también los riesgos; por lo tanto, se hace indispensable asociar la sociedad del conocimiento con un tipo de sociedad deseable.

Existen diversas maneras de caracterizar el desarrollo y por lo tanto los procesos de globalización en el mundo contemporáneo. Ellas tienden a agruparse -para efectos de análisis y conscientes de la simplificación- en lo que se considera las dos posiciones contrapuestas: una de ellas está profundamente influenciada por la economía del crecimiento y sus valores subyacentes. Desde esta perspectiva, el desarrollo es esencialmente un proceso de crecimiento económico, una expansión acelerada y sostenida del producto interno bruto (PIB). El conocimiento, en esta concepción, tiene un valor eminentemente económico.

Ahora bien, este tipo de desarrollo económico -relacionado con procesos de globalización vinculados estrictamente a las leyes puras del mercado- está monopolizando los actuales avances de la

ciencia y la tecnología, que en realidad son adelantos de la civilización en su conjunto. Esta monopolización de los instrumentos de la cultura está incidiendo en importantes grados de fragmentación social, no solamente entre los países, sino dentro de los propios países. Esto porque, aunque la tecnología forma parte de la cultura de una época, la economía está tendiendo a apropiarse de todo, produciendo efectos contradictorios donde las dinámicas fragmentarias están concentrando ventajas en una porción relativamente reducida de la población mundial. Debido a esta fragmentación, lo que se está vislumbrando en la actualidad es que si bien para unos pocos los adelantos de la ciencia y la tecnología están siendo aprovechados en forma notoria; en otros espacios de esa fragmentación se observan los efectos de la exclusión de esos adelantos para una alta proporción de la población. Las críticas al modelo de competitividad asociado estrictamente a las leyes económicas, se orientan a considerar que el mismo no da respuestas a la co-existencia y al co-desarrollo requeridos en un mundo de recursos finitos y crecientemente inter-dependiente e inter-activo, que a la vez es incapaz de reconciliar la justicia social, la eficiencia económica, la sustentabilidad ambiental y la diversidad cultural.

En contraste con la noción de desarrollo puramente económica, existen otras opciones, entre ellas, la de desarrollo humano y socialmente sustentable. Este enfoque rechaza el concepto puramente instrumental de la educación y la cultura y, por el contrario, asigna a la educación un papel constructivo y creativo, a partir del cual los procesos innovativos son puestos a la orden de una educación dirigida a la solución de los problemas reales de las poblaciones involucradas. Dentro de esta orientación, la educación es importante no sólo por su contribución al desarrollo económico, sino fundamentalmente por su papel en el fortalecimiento de las dimensiones socio-económicas, culturales, integralmente consideradas. En este sentido, una sociedad se considerará desarrollada en la medida en que tenga ciudadanos que logren superar la pobreza, no solamente material sino también intelectual, humana y ética; y puedan así ejercer su creatividad en todas las dimensiones de la vida, con respeto a la diversidad cultural y en una relación estrecha del hombre con la naturaleza.

Desde esta óptica, se considera que las posibilidades ilimitadas de conocimiento y de información -que son la materia prima de la educación y en las que descansa el avance de la ciencia y la cultura de los pueblos- deben desarrollarse a favor de que el capital cultural (de la ciencia y la tecnología) no sea aprovechado solamente en función del capital económico (o de la ideología pura del mercado). Para ello es preciso reconciliar: innovación con pertinencia social; tradición con cambio; apertura al mundo con identidad propia; revaloración de la subjetividad social y la dinámica cualitativa de la vida social; revaloración de una forma de producir conocimientos que tome en cuenta elementos que han estado subyugados de la racionalidad científica. La ciencia, dice un proverbio oriental, debe ser como el sol: debe brillar para todo el mundo.

Desde la segunda opción de desarrollo que venimos planteando, es crucial la tarea de rescatar, para su propio beneficio, los importantes cambios que se están dando en el orden del conocimiento, los cuales -en algunos casos- implican rupturas importantes con el tipo de racionalidad que caracterizó los procesos de modernización de nuestras sociedades. Las formas de manifestarse este nuevo orden del conocimiento se apoyan en planteamientos que están siendo señalados desde distintas perspectivas. Por un lado, según los autores que cuestionan la ciencia clásica, estaríamos pasando de un mundo finito de certezas a un mundo infinito de preguntas. Por el lado de otras áreas del conocimiento, muchos de estos planteamientos se entrelazan con otros hallazgos que enriquecen la visión de complejidad que tienen los procesos sociales.<sup>17</sup>

Los adelantos de la ciencia y la tecnología son adelantos de la civilización y por tanto no deben ser monopolizados por un

---

<sup>17</sup> A partir de estas posiciones, ha habido un enriquecimiento de conceptos y criterios, valorando aspectos como: la paradoja, la complejidad; la incertidumbre; la transdisciplinariedad; las alianzas entre las ciencias; la interrelación entre caos y orden; lo indecible; la riqueza que brindan los descubrimientos de los atractores extraños, los fractales, las estructuras disipativas, la irreversibilidad del tiempo, el neoequilibrio, las turbulencias, el orden por fluctuaciones, la bifurcación, la autoorganización. Así también son útiles los nuevos conceptos de la deconstrucción, la nueva significación de la hermenéutica, lo retroproyectivo, las redes de conversaciones, la paradoja, los mapas cognitivos.

modelo de desarrollo que esta fundamentalmente al servicio del capital económico, sino que, por el contrario, deben estar dirigidos también a satisfacer las necesidades materiales y humanas de toda la sociedad y a ejercer la creatividad en todas las dimensiones de la vida, esto es, hacia un desarrollo socialmente sustentable.

En el caso de lo educativo, y frente a la noción del valor económico de la educación y las correlativas dinámicas lucrativas de los mercados del conocimiento que tenderán a ejercer su influencia para ganar espacios, se deben apoyar estrategias orientadas a concebir el conocimiento como una de las más importantes fuentes democráticas de poder. El conocimiento debe ser concebido como fuente inherentemente inagotable de saber y nunca excluyente. Revertir la distancia en la distribución de los conocimientos entre los países y entre los grupos sociales es uno de los desafíos fundamentales de hoy, ya que en la nueva sociedad del conocimiento más que nunca será cierto que la redistribución del conocimiento implicara redistribución de la riqueza.

### ***Brecha digital, globalización del conocimiento y posibles escenarios***

Otro aspecto crucial para nuestros países es el impacto de la brecha digital, y como responder de manera no subordinada a la globalización del conocimiento. En la presente década, la educación superior emerge asociada a centros separados de restricciones locales; con gran impacto de las TIC en espacios virtuales y extraterritoriales, con nuevos proveedores de la educación superior, y con acreditadoras internacionales. Estas fuerzas probablemente demandaran nuevas reformas, no tanto a nivel del sistema –como fue en la anterior generación de reformas que respondían al impacto de la globalización económica-, sino a las instituciones de educación superior propiamente tales, respondiendo a las presiones de la globalización e internacionalización del conocimiento.<sup>18</sup>

---

<sup>18</sup> Los conceptos de globalización e internacionalización educativa son conceptos diferentes pero dinámicamente interconectados. Globalización educativa es el flujo de conocimiento, valores, ideas, acreditaciones, más allá de las fronteras nacionales, teniendo lugar interacciones en espacios extraterritoriales. La internacionalización, por su parte, es una de las maneras en que un país, o una institución, responde al impacto de la globalización.

En este nuevo contexto, surgen preguntas para los países latinoamericanos, especialmente cuando se toma en cuenta la brecha digital que ya comienza a observarse en muchos de ellos. Frente a estas nuevas condiciones, se pueden visualizar varios escenarios:

- *Localismo con irrelevancia.* En este escenario las instituciones académicas estarán excluidas de la globalización. Ello puede ser debido a la exclusión de ellas mismas rechazando la globalización, o bien por la inhabilidad de conectarse con las redes del conocimiento mundial. En este escenario, las universidades se convertirán en irrelevantes para el mundo, con pocas capacidades de ser útiles al desarrollo de sus propias sociedades, y como resultado, con pocas posibilidades de sobrevivir.
- *Globalización con subordinación.* En este escenario, las instituciones académicas estarán conectadas a la globalización a través del consumo de conocimiento producido fuera, pero las mismas no serán capaces de producir conocimiento pertinente específico a las necesidades de sus propias sociedades. En este escenario, las universidades serán relevantes en la globalización del conocimiento solamente como clientes del software y de los servicios educacionales producidos por los países avanzados. En este caso, la transferencia del conocimiento a sus sociedades adolecerá de una adecuada interacción con el desarrollo de sus propias comunidades.
- *Globalización con interacción.* En este escenario, las instituciones académicas participarán de la globalización del conocimiento, de una manera interactiva, absorbiendo conocimiento pero también produciendo conocimiento relevante a sus sociedades, el cual podrá interactuar con el conocimiento universal. Un conocimiento pertinente implica una óptima combinación entre el conocimiento abstracto (universal, especialmente relacionado con la ciencia y la tecnología) y el conocimiento contextualizado, aquel en estrecha relación con las culturas locales, con las memorias de todos los grupos sociales (historia), con las necesidades del medio social. En este

escenario, será crucial el papel comunicativo y reflexivo de las instituciones académicas. Este es el mejor escenario tanto para los países no avanzados como los avanzados; pues las culturas cuando excluyen, pierden; y cuando incluyen, ganan.

Probablemente la realidad no se asemejará a ninguna de esos escenarios, sino más bien a diferentes combinaciones de ellos; o también puede ocurrir la emergencia de otros no imaginados, debido a la incertidumbre de los momentos actuales. Pero en cualquier caso, los países no avanzados tienen la gran necesidad de instituciones que contribuyan al desarrollo nacional, producir investigación relevante a sus necesidades locales, participar en el fortalecimiento de la sociedad civil, y participar en el intercambio de conocimiento a nivel global. Vincular lo local con lo global es una de las responsabilidades de las élites intelectuales de nuestros países, muchas de ellas moviéndose cada vez más en espacios globales y extraterritoriales.

Para ello, no se debería recurrir –como muchas veces ha sucedido- a la idea de universidad heredada del siglo XIX, ni en su versión napoleónica ni en su versión humboldiana. La idea moderna de la universidad –heredada de la ilustración- plantea la unidad de la cultura (la de la modernidad); considerando la posibilidad de la verdad científica y la misión espiritual del conocimiento. El debate de la idea de universidad en las controversias de la Ilustración, refleja las transformaciones de la modernidad, haciendo énfasis en la razón. A partir de la modernidad, mucho se ha escrito sobre la idea de universidad, orientado –con posiciones diferentes- a considerar la universidad como “la más clara conciencia espiritual de la época”.<sup>19</sup> Pero algunos autores, como el brasileño Darcy Ribeiro (1971), y en la actualidad de Sousa Bonaventura (1994) plantean sabiamente cambiar la “idea de universidad” por la “universidad de las ideas”.

---

<sup>19</sup> Muchos autores han escrito desde entonces –directa o indirectamente- sobre la idea de universidad, entre ellos, Kant, Diderot, Humbolt, Newman, Fichte, Nietzsche, Jaspers, Heidegger, Ortega y Gasset, Durkheim; y en América Latina: Andrés Bello, documentos de la Reforma de Córdoba, Medina Echavarría, entre otros.



Si los autores de los propios países donde surgió la universidad moderna, están criticando y abandonando la mayor parte del arsenal conceptual y epistemológico de esa idea de universidad occidental, resulta, pues, legítimo y urgente, pensar la universidad (o las universidades) latinoamericanas, desde la perspectiva de las necesidades de estas sociedades. Merece una atención particular la universidad pública, por su papel histórico en garantizar espacios que contribuyan a consolidar sociedades soberanas frente a la globalización troglodita, y más justas en cuanto a atender poblaciones que han estado excluidas de los beneficios del conocimiento que ellas producen.

Comenzar a imaginar las condiciones de un escenario deseable para la educación superior y en especial para la universidad pública latinoamericana, implica comenzar por poner sobre la mesa los principales problemas que tienen nuestras sociedades, y la escasa habilidad que ha tenido la universidad para contribuir con respuestas pertinentes. Esta condición podría facilitar la construcción de espacios que configuren pensamientos y acciones dirigidos a fortalecer aspectos como:

- Compromiso con la diversidad de comunidades e instituciones que caracterizan a nuestras sociedades. Compromisos en la formación, pero también en el servicio y sobre todo en establecer alianzas en la producción de conocimientos.
- Interacción, conectividad, esto es, comunicabilidad entre: disciplinas, entre productores de conocimientos, y entre productores académicos y comunidades.
- Desarrollo de pensamiento transdisciplinario, no solamente en el sentido de Gibbons -como transversalidad de las disciplinas-, sino también en el sentido de Morin (1997), como solidaridad de los fenómenos, como ética de la comprensión. Es la tendencia a la reducción –dice Morin- lo que nos priva de las potencialidades de la comprensión entre los pueblos, entre las naciones, entre las culturas. La universidad lleva una herencia cultural, colectiva, que no es solamente la de la nación, sino también la de toda la humanidad.
- Las universidades de nuestros países deben aprovechar las posibilidades que brinda la gran información y conocimiento circulante para construir nuevas configuraciones de

conocimiento, lo cual hace indispensable crear estructuras comunicativas hacia adentro y hacia fuera de las organizaciones, y entrar de manera activa en las redes de conocimiento globales y locales.

- Refundar la universidad pública en el contexto de la globalización y de la sociedad del conocimiento se torna tarea prioritaria, como bien señala Trindade (1999). En este sentido, la universidad pública debe ser el lugar donde se ejerzan funciones que no se realizan en otros espacios de la sociedad, como el ordenamiento, la jerarquización, la clasificación, la categorización, del gran volumen de información que pulula en la sociedad del conocimiento. Por otro lado, la universidad pública debe preservarse de no quedar reducida a la formación profesionalizante de enseñanza de competencias; sino que debe ser también la institución responsable de desarrollar funciones cognitivas superiores, -como el pensamiento reflexivo, el saber discernir, el juicio ético, el convivir creativamente con la diversidad, entre otros.

Para todo esto será necesario cambiar los sistemas de referencia, en el sentido que lo sugiere Nicolescu (1997), esto es, “tomar como fundamento precisamente la ausencia de fundamentos”, o acaso sustituirlo por la construcción de una nueva coherencia que tienda hacia un mundo más justo, comprometido con lo multidimensional y multicultural. Para ello hay que atreverse a superar el pensamiento de la lógica binaria que es contraria a la complejidad y alta diversidad que caracteriza a nuestras sociedades, y renunciar a la retórica que tanto ha adornado el discurso sobre la educación superior. El verdadero descubrimiento, decía Proust, no consiste en buscar nuevas tierras, sino en mirar con nuevos ojos.